

January 2000

## Una pedagogía para la paz

Alba Nelly Gutiérrez

*Universidad de La Salle, Bogotá, revista\_uls@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Gutiérrez, A. N. (2000). Una pedagogía para la paz. *Revista de la Universidad de La Salle*, (30), 75-78.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Una pedagogía para la paz

*Alba Nelly Gutiérrez  
Magister en Docencia  
Coordinadora del Magister en Docencia  
Universidad de La Salle*

**L**os acontecimientos de los últimos tiempos en nuestro país en materia de conflicto, de diálogos de paz, de concertación, de inmensas posibilidades de solución para los optimistas y de desesperanza para los escépticos, invitan a la creación de espacios de reflexión al interior de las aulas universitarias; momentos o espacios en donde la comunidad universitaria revise su papel como gestora de procesos de paz y responsable del fomento de la misma en todas sus facultades. Es que se ha creído que el conflicto está fuera, que la violencia es únicamente la de las armas y que solamente se habla de solución de conflictos en las clases de sociología y en general en el área de humanidades; que basta simplemente con la mera crítica a los hechos y que la Universidad como comunidad está ajena y desligada de las posibles soluciones.

¿Cómo se puede formar un profesional olvidándose que es una persona inmersa en una sociedad en conflicto? Con la formulación de esta pregunta posiblemente nos estamos situando frente a una función instructiva de la Universidad más que educativa, una cátedra en la que el profesor considera cumplida su obligación con la enseñanza rigurosa del programa de su disciplina; no se discute que deba hacerlo, pero sin comprometerse con la formación de personas que en unos días más serán profesionales de un país con derechos y deberes, que deben actuar en búsqueda de un mundo mejor y que serán estos profesionales las personas que innoven y colaboren en la solución de la problemática de una nación.

En los albores de una época diferente, aspiramos a que la nueva generación se caracterice por la manifestación de valores como la tolerancia, la igualdad, el respeto por las ideas de los otros, la comprensión de la complejidad del tejido social, el respeto y cuidado por el entorno y el disfru-

te de la investigación como camino hacia el conocimiento. Esta nueva generación está educándose en las aulas universitarias y es allí en donde desde cada cátedra, cada seminario o evento se vive, se habla y se proponen soluciones y compromisos individuales.

---

*En los albores de una época diferente, aspiramos a que la nueva generación se caracterice por la manifestación de valores como la tolerancia, la igualdad, el respeto por las ideas de los otros, la comprensión de la complejidad del tejido social, el respeto y cuidado por el entorno y el disfrute de la investigación como camino hacia el conocimiento.*

---

La UNESCO en su informe sobre la Educación para el siglo XXI, 1996, establece cuatro pilares<sup>1</sup> sobre los que debe trabajarse, el *aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser* y el que la comisión incluye como nuevo y urgente que a su vez se constituye en uno de los principales objetivos de la educación contemporánea: *el aprender a vivir juntos*. La historia colombiana y la de la humanidad en general siempre ha sido conflictiva, pero ahora hay

elementos nuevos que acentúan el riesgo de autodestrucción que la misma humanidad ha creado durante el siglo XX. A través de los medios de comunicación, la opinión pública se convierte en observadora impotente, y hasta rehén, de quie-

---

<sup>1</sup> DELORS JACQUES. "La Educación encierra un tesoro". Informe a la UNESCO de la comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI.

nes generan y mantienen vivos los conflictos. Hasta el momento la educación no ha podido hacer mucho para modificar esta situación. ¿Sería posible una educación que permitiera evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica, fomentando el conocimiento de los demás, el respeto, la espiritualidad y la sana convivencia?

La misma UNESCO reconoce que es la Educación la primera piedra del edificio de la igualdad entre los hombres, por lo tanto es imprescindible incluir en el discurso pedagógico de las diferentes disciplinas los desarrollos conceptuales propios entrelazados con las realidades e interrelaciones con el mundo de la vida social. Se hace necesario entonces elaborar propuestas didácticas de cambio en las que cada docente propugne por una educación para la exaltación de la vida, una educación para la vivencia y práctica de la democracia participativa, una educación para el reconocimiento y revitalización de las culturas, una educación para la autogestión como posibilidad del desarrollo humano y una educación para líderes con capacidades para idear imaginarios alternos, justos y solidarios en donde las relaciones de base sean el respeto, la tolerancia y el pluralismo.

Es interesante encontrar experiencias pedagógicas en las comunidades de nuestro país en la que se busca decantar los procesos vividos hacia la sistematización de un pensamiento, un conocimiento y un saber pedagógico que reconoce la

pluralidad de los espacios educativos en asambleas comunales, foros locales, grupos culturales, organizaciones sociales, grupos de amigos que se constituyen en espacios vivenciales que permiten visualizar la realidad, valorar y prospectar caminos en donde la participación, el compromiso y la autogestión son el motor que brindan posibilidades y oportunidades mejores para todos.

Es importante entonces, que todas las Facultades, Departamentos, Divisiones y áreas Universitarias propugnen por la creación de espacios ideológicos en donde se ventilen los valores fundamentales que sustentan la misión institucional y la tarea por la formación de un profesional humano que cambie los hábitos de la guerra y la violencia generalizada por conductas dignificantes de paz. El compromiso docente será trabajar su cátedra con el apellido Paz, Matemáticas y Paz, Lingüística y Paz, Química y Paz comprometiéndose con la transformación de una cultura de guerra por una cultura de convivencia que tendrá inmensas repercusiones positivas en nuestra sociedad y de esta manera demostrar que la Universidad hace parte de una sociedad actual, que está comprometida con el hombre de hoy y de mañana y que educa colombianos y colombianas comprometidos con un futuro sostenible.

Sería interesante acompañar un programa en nuestra Universidad que pudiera llamarse "La Pedagogía

para la Paz", "Cultura y Paz", "La Paz en la Universidad de La Salle", "Cultura, Conocimiento y Paz" o tal vez "Pedagogía y Conflictos en la Universidad"; el nombre al final no sería lo más importante, porque el objetivo de ella estaría en favorecer escenarios de diálogo, de resolución de conflictos, de construcción de propuestas de convivencia, de investigación para el logro de una sociedad más justa y democrática, de construcción de una ética ciudadana en donde la Pedagogía Lasallista fundamentada en principios de fraternidad, creación de comunidad, preparación para la vida, autonomía y responsabilidad de la persona se harían explícitos.

El proyecto de "Pedagogía Lasallista y Paz" centraría sus esfuerzos en propugnar por un discurso pedagógico comprometido con el mundo actual pero con propuestas para el mañana, con responsabilidades concretas en la educación de personas críticas, con ideas propositivas reflejadas en cada uno de los Syllabus desde el primero hasta el último de los semestres de todas las carreras que tendrían en la Semana Lasallista el espacio de expresión y vivencia de las propuestas de cada Programa y la conformación del propósito Lasallista por la Paz. La reto está planteada y la propuesta en pie.❖

